

El número de plazas en residencias vascas para mayores está por debajo de la media nacional

El Ararteko subraya que la asistencia geriátrica es «muy mejorable» y recuerda al Gobierno que «estamos lejos» de los objetivos del Plan Gerontológico Vasco

El nivel de la asistencia domiciliaria es más alto que en otras comunidades

LINO MONDRAGÓN
VITORIA

La asistencia social en servicios residenciales a los mayores de 65 años en Euskadi está por debajo de la media española. Es el dato que más llama la atención en el informe extraordinario que ayer presentó el Ararteko, Iñigo Lamarka, a la presidenta del Parlamento vasco sobre la situación de las personas mayores en la Comunidad Autónoma.

Euskadi presenta una tasa del 3,45% de los que superan esa edad

Los mayores de 85 serán el doble en 2015

EL CORREO VITORIA

La población de Euskadi aumentará en 116.000 personas en el periodo 2000-2015, gracias a la inmigración y a un ligero aumento de la tasa de fecundidad. Sin embargo, esa evolución positiva no bastará para contrarrestar el proceso de envejecimiento de la sociedad vasca. Según un informe del Instituto Vasco de Estadística (Eustat), el País Vasco tendrá 2.194.900 habitantes dentro de diez años, pero los mayores de 65 años representarán el 21,3% del total, casi cuatro puntos más que en 2000.

El aumento más significativo se apreciará entre los mayores de 85, que en 2015 supondrán el 16,4% toda la población, frente al 9,9% de hace cinco años. En realidad, este colectivo se duplicará en términos absolutos, ya que en 2000 sumaban 36.100 individuos y el Eustat calcula que serán 76.600 en 2015. Dentro de ese grupo, la previsión de crecimiento es del 5,14% anual, mientras que la del conjunto de personas mayores (desde los 65 años) se queda en el 1,64%.

El Eustat llama la atención sobre el hecho de que la población de 20 a 64 años disminuirá en 33.100 personas en el mismo periodo, y su representación en el conjunto de la población caerá del 65% al 60,1%. Ese descenso de los 'potencialmente activos' tendrá consecuencias importantes, porque no sólo habrá más personas mayores para atender, sino también más niños. Eso implica una mayor carga de la población inactiva sobre la población que trabaja, cotiza y paga impuestos.

acogidos en residencias, tanto públicas como privadas, cuando en toda España el promedio se sitúa en el 3,62%, casi un 6% más. Los buenos datos de Navarra, La Rioja y Castilla-León elevan la media global. A cambio, el País Vasco presenta un mayor desarrollo en los centros de día –un modelo incipiente todavía en otras comunidades– y la asistencia domiciliaria, un aspecto en el que duplica la media nacional.

En cualquier caso, Lamarka puso énfasis en resaltar ayer en la presentación de su informe que la asistencia geriátrica en Euskadi es «manifiestamente mejorable» pese al «esfuerzo desarrollado estos últimos años». A su juicio, resulta claramente «insuficiente» para atender toda la demanda existente y obliga en ocasiones a tener que habilitar listas de espera para acceder a las prestaciones, con diferencias según los territorios. Una valoración que centró en la cantidad, no en la calidad, que juzgó de forma positiva. «No hemos encontrado faltas importantes ni carencias clamorosas, aunque todo es siempre mejorable», dijo.

El Ararteko dejó claro que el Gobierno y las instituciones vascas no han cumplido siquiera las previsiones que contempla su propio Plan Gerontológico, elaborado hace ya nueve años, y cuyos objetivos sigue considerando como válidos, aunque sea a nivel de mínimos, de cara al año 2010.

«El plan habla de una tasa de atención del 11% y en la actualidad sólo llegamos al 7,7%», aseguró Lamarka. «Esa cobertura debe ser por lo menos el objetivo a alcanzar en los cinco años que restan hasta 2010», señaló, tras recordar que aún así estaríamos todavía «muy lejos» de las cifras que ofrecen otros países europeos, que oscilan entre el 31% de Dinamarca o el 13,9% de Francia.

El informe se hace público en un momento en el que la demanda de servicios geriátricos aumenta como consecuencia del progresivo envejecimiento de la población vasca. Las perspectivas son



Lamarka ofrece su estudio a la presidenta del Parlamento. / I. AIZPURU

que este crecimiento continuará en los próximos años debido, además, a que se observa una tendencia a que las familias se hagan cargo cada vez en menor proporción del cuidado de sus mayores.

Esfuerzos pendientes

Pese al esfuerzo realizado en los últimos años, tratar de conseguir los objetivos del Plan Gerontológico vasco obligará a las instituciones –las competencias están en buena medida en manos de las diputaciones– a mantener el ritmo de crecimiento de la asistencia domiciliaria, duplicar el número

de plazas en centros de día e incrementar en 6.300 las disponibles en residencias.

El informe del Ararteko, que será presentado con más profundidad después del verano a la comisión de Derechos Humanos del Parlamento y a las Juntas Generales de los tres territorios, resalta también el empuje y creciente penetración de la iniciativa privada en la asistencia social. Mientras el número de centros residenciales en conjunto ha aumentado en un 150% desde 1991, las residencias privadas han crecido más de un 200% y represen-

LOS DATOS

Plazas residenciales

- **Total:** Han pasado de 7.448 en 1992 a 12.125 en 2001, con un incremento del 62%.
- **Carácter:** 5.532 son públicas y 6.593 (el 55%), privadas.
- **Comparación de tasas:** Euskadi, 3,45%; España, 3,62%. En Álava llega al 4,89%, en Guipúzcoa es del 3,64% y en Vizcaya se queda en el 2,98%.

Centros de día

- **Total:** Eran once en 1991 y sumaban 76 en 2001.
- **Plazas:** Han pasado de 232 a 1.611 en diez años.

Asistencia domiciliaria

- **Total:** 8.219 usuarios en 1994 y 13.404 en 2001.
- **Tasas:** 2,5% en Euskadi y 2,04% en España.

Objetivos del Plan Gerontológico Vasco

- **Año 2010:** 4,4% en asistencia residencial, 0,8% en centros de día y 5,7% en asistencia domiciliaria.

«Estamos en una tasa de cobertura del 7,7% y el mínimo debiera ser el 11%»

tan ya las dos terceras partes de las plazas geriátricas.

El informe, que concluye con medio centenar de recomendaciones, valora de manera importante los cambios normativos introducidos para regular la asistencia a las personas mayores. En ese sentido, califica de «pionera, moderna y progresista» la carta de derechos y obligaciones de los usuarios de los servicios sociales implantada en la Comunidad.

El Ararteko no obvia tampoco el futuro del sistema de asistencia social y la aparición de «posibles dificultades». En esa perspectiva, instó ayer a instituciones y agentes sociales a un debate en profundidad para «garantizar su sostenibilidad e incluso necesaria mejora y ampliación». Lamarka y su equipo sugieren estudiar un eficaz aprovechamiento de los recursos, una mejor gestión e, incluso, un «incremento del gasto público necesario».

Un gran debate pendiente

Lamarka insta a abordar la forma de evitar las desigualdades entre los tres territorios

L. M. VITORIA

Tres sistemas distintos de protección pública, liderados por cada una de las tres diputaciones vascas y con modelos organizativos diferentes en cada caso. Todo ello sin contar con la intervención también, aunque situada a otro nivel,

del Gobierno vasco y de los propios ayuntamientos. Ésta es la realidad que dibujó ayer el Ararteko como consecuencia de la distribución de competencias en materia de atención social a personas mayores en la Comunidad autónoma.

Una situación que genera «graves desigualdades» entre los tres

territorios y, lo que es peor, entre los mayores que necesitan asistencia en alguna de las distintas modalidades, desde una plaza en una residencia o en un centro de día hasta la simple ayuda domiciliaria.

Criterios homogéneos

«Es necesario abrir un debate entre las instituciones vascas con los objetivos claros de lograr la atención más adecuada para todos, y conseguir la atenuación y pro-

gresiva eliminación de los actuales desequilibrios territoriales», insistió con fuerza Iñigo Lamarka tras presentar su informe extraordinario a la presidenta del Parlamento vasco, Izaskun Bilbao.

Resulta «imprescindible», dijo, establecer «esquemas comunes de acceso a los servicios, criterios homogéneos para el cálculo de las aportaciones de las personas usuarias así como un único sistema de garantía de pago», subrayó. A la postre, conseguir que el nivel asistencial para todos los ciudadanos vascos mayores de 65 años sea «homogéneo» y «justo».

Lamarka no quiso entrar en un